

CONFIGURACIÓN DE LA MATERIALIDAD SOCIAL DE LOS JÓVENES DE MAR DEL TUYÚ

Mirta Graciela Aranda
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
mirtaaranda@yahoo.com.ar

Resumen

Este es un trabajo basado en mi tesis de licenciatura, titulada *Configuración de la materialidad social de los jóvenes de Mar del Tuyú*. Contempla un universo muestral de cien adolescentes, entre 15 y 18 años-, da cuenta de los efectos producidos por el proceso de hibridación en una comunidad turística con problemas para comunicar su patrimonio cultural a los visitantes y afianzarse como centro turístico.

En la actualidad, un sector de la población adolescente no se identifica con sus organizaciones sociales ni percibe como propio los modelos generados por una tradición ambivalente, incapaz de crear expectativas futuras, presentando un panorama incierto, librados al azar o a la búsqueda de otros modelos con estructuras históricas, tradicionales o intelectuales diferentes.

El texto consta de un apartado donde se describe el marco epistemológico y metodológico, el primer capítulo es un recorrido histórico de hibridación a fin de exponer la incidencia promovida por la aculturación, concluye en el segundo capítulo con el efecto producido por el habitus, desde el imaginario social, estatal y de los adolescentes.

Palabras clave: transformaciones culturales - hibridación - aculturación - sentido de pertenencia - habitus - imaginario adolescente.

Breve contextualización del problema

Mar del Tuyú es una ciudad ubicada en el Partido de La Costa, Provincia de Buenos Aires. Posee todos los niveles de educación formal. La infraestructura urbana es deficiente. La mayoría de la población pertenece a sectores populares de ingresos medios y bajos, además de existir una clase hegemónica constituida por una minoría ligada al resto de la sociedad por lazos laborales y/o políticos, situación oculta en la apropiación de bienes de consumo, el acceso a la educación y el trabajo.

Es importante destacar el concepto de adolescencia como condición etaria, su representación depende de la sociedad de pertenencia quien elabora un estereotipo de acuerdo a sus necesidades de reproducción y funcionamiento, consensuado por los grupos dominantes. De acuerdo con Eva Mariani, es el tránsito del ciclo evolutivo, implica la recapitulación de las antiguas funciones de niño, el traumático cambio corporal y un replanteo de todas las adquisiciones subjetivas que serán comprobadas en el actual período, al concluir el pasaje debería emerger un sujeto con puntos de certidumbre e identificaciones consolidadas a partir de las cuales podrá poner en acto su sexualidad y asumirse como un eslabón de una genealogía con un pasado pensado como causa de su ser.

1. Un poco de historia

Mar del Tuyú es la cabecera del Partido de La Costa, este último es relativamente joven, a través de su historia se puede comprender la idiosincrasia disímil dentro de su territorio que comprende tres zonas: Norte, Centro –donde se sitúa- y Sur. La población de Zona Centro, según al censo del 2001, es de 19.873 habitantes, y es en la actualidad más numerosa.

Su origen fue una consecuencia de conflictos emanados de la Organización de la Federación, un punto de referencia es el Levantamiento de Los Libres del Sur, específicamente la batalla de Chascomús, en la misma se enfrentaron las tropas partidarias del General Lavalle con las del entonces gobernador Juan Manuel de Rosas quien victorioso recorrió la Plaza de Dolores con las cabezas de los generales, el resto de las tropas vencida huyó hacia el Puerto de Lavalle, unos se embarcaron y otros se internaron en los campos. Para evitar mayores contiendas, el gobernador decidió dividir el entonces Partido de Monsalvo en cuatro, uno de ellos era Tuyú, compuesto por el actual Lavalle y La Costa. Tiempo más tarde se aplicó la Ley de Enfiteusis hecho que originó una concentración de tierras en pocas familias.

El Partido de General Lavalle -1932- entendió la afluencia de visitantes a las costas como un recurso extra y construyó un camino para unir ambas zonas. La actividad turística no pasó inadvertida por el Gobernador de la Provincia Saint Jean quien dispuso, el 11 de junio de 1978, separar la región en General Lavalle y Municipio Urbano de La Costa, éste comenzó a funcionar el 1 de julio del mismo año. Su nombre fue reemplazado posteriormente por el actual Partido de La Costa.

El crecimiento de los balnearios fue producto de la acción de sus compradores y habitantes quienes construyeron el equipamiento necesario para residir y desarrollar sus actividades.

Respecto a la ciudad de Mar del Tuyú, la escasa documentación histórica amerita el relato de dos versiones, una oficial y otra proveniente de la narrativa oral.

Como historia oficial, el Señor Arturo Enrique D'Elías, un empleado menor del Banco de la Provincia de Buenos Aires, en la Capital Federal, pretendía mejorar su situación económica mediante transacciones de tierra. Arriesgó su escaso capital para adquirir las tierras de la familia Duhau del 24 de octubre de 1945, fecha adoptada como el origen de Mar del Tuyú, más adelante fraccionó su propiedad y la ofreció a la venta, los últimos lotes fueron rematados en marzo de 1984.

La narrativa oral difiere de la oficial, el Señor D'Elías habría sido una persona vinculada a la esfera política del momento y amigo de la familia Duarte-Perón. De acuerdo con la documentación, la venta del lugar se fue promocionado como centro turístico de elite y el loteo como "El Miami del Atlántico". Alrededor de 1950 se inauguró un lujoso hotel, el primero de esa envergadura, contaba con casino, confitería bailable, *nursery*, se usaban utensilios de plata y cristalería, de estos últimos han quedado rezagos en poder de alguna allegada al propietario. Se cuenta que asistían políticos del ámbito nacional e internacional, pero al tomar posesión el gobierno de facto, su fundador partió a Europa y las cuantiosas deudas fiscales permitieron que las instalaciones pasaran al dominio del gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

1. Publicidad Loteo

2. Hotel Del Tuyú

Si bien la información es escasa, daría cuenta de las continuas tensiones de esta sociedad con una identidad híbrida, mezcla de folklore y posmodernidad, constituida por tradiciones de antiguos pobladores, de continuas migraciones y de nuevas comunidades de origen boliviano y paraguayo, además de otras prácticas socioculturales adquiridas por el contacto con turistas, las nuevas tecnologías y los medios de comunicación masivos.

La posmodernidad, como movimiento superador de la modernidad, expone una crisis en las esferas de la ciencia, de la moralidad y del arte, evidencia la caída de utopías basadas en el progreso, del ideal de que la ciencia fuente de verdad se expandiría como forma de vida total y de la universalidad de la ética a partir de normas fundadas en la razón. Actualmente se evidencia el derrumbe de estos ideales y la reafirmación del presente constituido con fragmentos del pasado y escasa esperanza en el futuro (Díaz, Esther: 1988).

Es así como los adolescentes fundan sus diferencias en el sentido ético-moral, no observan la búsqueda de verdad sino a una sociedad sumisa y organizada a partir de decisiones de grupos hegemónicos. Consideran a los gobernantes elegidos por sus mayores sin ética política y tampoco se sienten identificados con las prácticas estéticas promovidas por el Estado, el canal televisivo regional y las que proponen los pobladores tradicionales.

La permanente aculturación provoca el desarraigo con la región, se plantea la pérdida de arraigo como consecuencia de la época presente y de un pasado reciente que puso en marcha una transformación de todas las ideas rectoras, según Bourdieu, el pasaje de la modernidad a la posmodernidad, transfirió al hombre común una realidad diferente consumada por el neoliberalismo, pasó a ser objeto y la naturaleza una fuente de energía al servicio de la técnica y las industrias culturales originando la conformación de individuos sujetos, destruyó identidades colectivas y promocionó un nuevo orden basado en el culto al "individuo solitario pero libre, con autonomía económica, jurídica, política y simbólica cuya mayor dificultad es ser sí mismo" (citado por Robert- Dany Dufour: 2005).

La inarmónica convivencia de diferentes culturas crea incertidumbre y apatía, los adolescentes son afectados por la tecnología en red, ésta les permite vivir un mundo virtual cuyos límites materiales y económicos les permite articular las prácticas expandidas y de fácil acceso del mercado de consumo y reproducir estereotipos promocionados por los medios de comunicación masivos, especialmente en el uso del tiempo libre durante temporada alta, en la moda y en la música donde transcurren sus experiencias culturales particulares.

Aculturación

En épocas de globalización, la heterogeneidad cultural produce un reordenamiento de las diferencias y desigualdades sin suprimirlas, las identidades se construyen en el espacio de las comunidades transnacionales y desterritorializadas y en el mercado de consumo cultural donde construyen diferentes modos de representarse y narrarse (García Canclini: 1999).

El avance del neoliberalismo hace que los adolescentes construyan sus procesos simbólicos en las dinámicas interacciones de diferentes actores sociales con prácticas culturales propias, atravesadas por distintas situaciones de poder, es así como emergen

nuevas sensibilidades “desligadas de las figuras, estilos y prácticas de añejas tradiciones que definen la cultura, en tanto los sujetos se constituyen a partir de la conexión / desconexión de los aparatos” de modo que pasan a constituir el principal espacio donde cimientan su identidad (Martín Barbero: 1997).

El efecto de la multiculturalidad se observa en el trazado de un nuevo mapa con escasos rasgos particulares, el marco histórico concreto, ligado a la estructura económica del lugar, condiciona lo cultural, en muchos de ellos emerge la sensación de estar rezagados y la apreciación de un pasado anacrónico y lejano formando su experiencia en otras ajenas a su propia constitución. Las nuevas transformaciones mutan los lazos sociales y serían una consecuencia del repliegue económico y las mutaciones técnicas y tecnológicas donde la toma de decisiones sufrió el desplazamiento hacia una clase de dirigencia formada por jefes de empresas, altos funcionarios y otros dirigentes (Lyotard, Francois-Jean: 1991).

La percepción social generalizada es que la aculturación se desarrolla en planos de distinción respecto a las capacidades y aptitudes potenciales de igualdad de derechos, conlleva conflictos interculturales vinculados con las relaciones de poder entre grupos sociales derivados de actitudes de marginación, asimilación o negación por parte de la masa turística hacia los costeros y entre los mismos residentes. Los diferentes tribus de adolescentes despliegan estrategias y tácticas a fin de imponer valores o estereotipos desconociendo la presencia de otras pautas culturales, especialmente en sus territorios, ya sea escuela, club social, locutorios donde se concentran para usar Internet, playa o domicilios particulares.

Los modos de trabajo y la educación son dos factores condicionantes de las prácticas socioculturales, transforman la organización social, el uso del tiempo libre y los medios para obtener recursos por la necesidad de alimento, salud y la adquisición de bienes asociados al consumo, además de generar baja autoestima y sensación de invasión en los sectores menos privilegiados.

Se observó el modo de vivenciar la aculturación a partir de la relación integración, sensación de invasión de territorios y cambios de cotidianeidad. A un porcentaje aproximado del 50% no le molesta la afluencia turística de sus pares, las opciones restantes no implican falta de sentido de pertenencia, sino ausencia de políticas adecuadas generadoras de un ecosistema turístico integral donde trabajen conjuntamente el estado, la sociedad y las distintas esferas económicas para que los adolescentes estén en igualdad de derechos, lo que implicaría considerar una problemática mayor vinculada al tema socio-económico y laboral referida a los derechos del niño y contemplada por la Ley 23849 de la Constitución Nacional. El Estado no asegura sus derechos en los controles del trabajo informal, el exceso de carga horaria (16 horas diarias sin días de descanso), remuneración inequitativa respecto a las pautadas por el Ministerio de Trabajo, entre otros. Lo mencionado expone una cuestión social, por un lado la naturalización del trabajo adolescente por el conjunto de la sociedad y, por otro, revitaliza el conflicto derivado de la concordancia entre un derecho y un comportamiento que vulnera los principios de solidaridad para con sus miembros.

Sumergidos en este contexto, los adolescentes turistas se ubican en una posición dominante respecto a la mayoría de los pares locales, algunos son concientes del conflicto intercultural y se sienten desprestigiados e invadidos, prefieren la finalización de la temporada alta para recuperar sus espacios, otros lo aceptan porque han naturalizado las desigualdades y las observan lógicas, razonables e incuestionables, un rasgo propio de la actividad turística aunque se sientan agraviados por las actitudes de sus pares.

La promoción del mercado de bienes culturales vinculados al deseo fomenta la desigualdad social. En el proceso de apropiación y uso de productos hacen prevalecer el valor simbólico sobre los valores de uso y de cambio, o es donde configuran el consumo subordinados a la dimensión simbólica (García Canclini: 1984), hecho manifestado por adultos quienes observan la aceptación de las condiciones laborales a cambio de la obtención de zapatillas de primera línea, celulares de última generación y otros artículos de uso corriente entre los turistas

Los conflictos de convivencia modifican los valores socioculturales del lugareño, tema indagado en su momento por la Secretaría de Turismo de la Municipalidad del Partido de La Costa e impartido como conocimiento: “...cuando el número de visitantes es muy grande, el efecto demostración tiende a alentar expectativas y pautas inapropiadas de consumo para el medio y contribuye a acentuar las diferencias sociales (...). Entre los efectos se puede mencionar la generación de resentimientos y envidias (Nelly Barreiro: 1997).

Los adolescentes hibridan la cultura local al contactarse con realidades sociales de otras regiones, la conexión les permite integrarse a pares de otras zonas geográficas creando en su imaginario un sentido de pertenencia global asociado a los gustos y preferencias, especialmente en la música y la moda, pero su futuro los frustra, saben de un horizonte limitado por la desconexión con el mundo de diez meses de apatía y dos de actividad, exponen las dificultades de una sociedad con problemas de adaptación a las nuevas transformaciones sociales, económicas y políticas.

Sentido de pertenencia

A pesar de prevalecer el sentido de pertenencia, se observa una escasa conciencia turística. La afluencia masiva de personas

provenientes de otros puntos geográficos con diferentes costumbres, valores y lenguajes, transforman el patrimonio histórico cultural, el paisaje urbano se modifica para recibir a los turistas con el fin de adaptarse a sus modelos socioculturales respondiendo a un potencial beneficio económico.

Si bien los visitantes son atraídos por la playa y el mar, no se explota en su totalidad el patrimonio cultural, especialmente el patrimonio vivo, se produce un desplazamiento de la imagen original de la población en detrimento de sus particularidades culturales y de la pérdida de identidad regional

Las artesanías son parte de los atractivos del lugar, pero su producción es mínima. De acuerdo con el estudio de García Canclini, éstas son una posibilidad alternativa complementaria, pueden ayudar a solucionar el carácter estacional del trabajo –menciona el agrario en México-, no requiere grandes inversiones y se usufructúa el deseo de distinción del turista a través de la compra de productos originales y/o exóticos no disponibles en el mercado de consumo de bienes uniformes y estandarizados (citado en material educativo de la Secretaría de Turismo de La Costa: 1997). Si bien los estudiantes de la orientación microempresarios cuentan con laboratorios para formarse en la institución, perciben falta de acompañamiento del Estado municipal para generar –una vez terminado el ciclo- un mercado donde insertar los productos regionales obtenidos –mermeladas, licores y otros-.

La ausencia de conciencia turística impide lograr beneficios para la población, el pertenecer a una región de estas características implicaría contar con una fuente generadora de recursos en lo social por contribuir a la redistribución del ingreso a los distintos segmentos de la población, el efecto multiplicador directo surge como una consecuencia de lo percibido por los sectores que producen bienes y servicios destinados al consumo de los turistas, paradójicamente este beneficio no es percibido por la sociedad.

De acuerdo con el trabajo de campo, la percepción general de esta situación se deriva de distintos factores:

- Macroestructurales externos:
 - ✓ Dependencia de un orden mundial establecido.
- Macroestructurales nacionales:
 - ✓ Impacto social de la crisis iniciada en 1990, generadora de incertidumbre, angustia y pesar.
- Microestructurales locales:
 - ✓ Sociedad atrasada respecto al pasaje a la posmodernidad que no comprende las nuevas transformaciones requeridas por el sector turístico y basa la actividad en un recurso natural sin ofrecer servicios vinculados a los deseos de consumo de los visitantes.
 - ✓ Inexistencia de políticas de planificación para el ecodesarrollo que contemplen el desarrollo racional y autosostenido de la actividad turística y otras alternativas laborales y sus variables económicas, sociales, financieras, culturales y ambientales.
 - ✓ Falta de compromiso ciudadano y social derivado en escasa participación y unidad.
 - ✓ Ausencia de conciencia turística.
 - ✓ Culto al individuo solitario, característica de la posmodernidad.
 - ✓ Percepción colectiva de gestión corrupta de los diferentes gobiernos municipales.
 - ✓ Sensación de la sociedad de desinterés gubernamental por el bienestar general.
 - ✓ Ausencia de interpelación del Estado, de la comunidad entre sí y de las Organizaciones no Gubernamentales.
 - ✓ Estructura deficiente que conlleva a un turismo de nivel económico medio bajo.
 - ✓ Carencia de recursos económicos de la población para desarrollarse en actividades comerciales y/o productivas, facilitando el espacio a inversores de otras regiones que no producen el efecto multiplicador deseado.
 - ✓ Defasaje entre la educación formal y los conocimientos adquiridos para un Partido turístico. Si bien el currículum escolar y la Escuela Popular de Anfitriones contemplan contenidos para generar conciencia turística, los estudiantes no se sienten motivados para apropiarse de pautas culturales del lugar.

Los adolescentes se insertan en un presente latinoamericano de exclusión donde la síntesis política del espacio social es fijada por los medios de comunicación masivos que producen, organizan, hablan y crean subjetividades a través de necesidades, relaciones sociales, cuerpos y mentes con una conciencia de particularidad enmascarando una situación global de hegemonía y un destino común a todos los países subdesarrollados. Se instala la apatía y la deshistorización de pertenencias colectivas, encuentran dificultades de inserción e integración social, no valoran los conocimientos, costumbres, hábitos y valores que conforman un fragmento intangible del patrimonio cultural convirtiéndose en testimonios vivientes de las respuestas que la sociedad ha dado a los problemas prácticos y existenciales referentes al ambiente natural y sociocultural.

2. Transformaciones culturales

La ruptura generacional caracteriza esta época, los jóvenes y adolescentes son la esperanza del futuro pero también una cultura emergente que desgaja las anteriores. Coexisten diferentes culturas: una postfigurativa, el futuro de los niños se forja a partir del saber de los ancianos por ser imperecedera e inmutable; otra configurativa con modelos de comportamientos adquiridos de contemporáneos, los jóvenes transitan su proceso de identidad con cierta permisividad de los padres; y una tercera denominada prefigurativa, los jóvenes reemplazan a los padres e instauran una ruptura generacional sin parangón en la historia dominando el proceso, ellos dan lugar al surgimiento de una “comunidad mundial” con diversas tradiciones “emigran en el tiempo” desde distintas temporalidades, pero comparten el mismo modelo de futuro (Margaret Mead:1971).

Las nuevas configuraciones mutan el modo de establecer vínculos, la representación del tiempo y el espacio, producen un desordenamiento cultural y otorgan a la sociedad características de sociedad-audiencia de los medios audiovisuales, teléfonos celulares, radio, etc., éstos cumplen la función de mediación con el mundo y los otros. Las condiciones de homogenización cultural aleja a los más jóvenes de las herramientas de construcción de representaciones sociales. La transformación de sensibilidad es producto del pasaje de un paradigma de producción de conocimientos basado en la imitación y reproducción a otro centrado en la experimentación, exploración y descubrimiento, en estos momentos lo importante “no sería lo que se puede enseñar sino lo que se puede aprender, y se está aprendiendo sobre todo de otros escenarios, especialmente enfrente de diversas pantallas” (Orozco Gómez: 2004).

El avance de la tecnología de conexión crea un imaginario de espacialidad virtual e integración global, pero también expone los efectos de una fragmentación social y cultural creciente, enmascara el juego del sistema capitalista de organizar las actividades estratégicas dominantes en redes globales de decisión e intercambio, desde la economía hasta los mensajes audiovisuales, es así como la mayoría de estos adolescentes evidencian la asimetría en la apropiación y el uso de la tecnología, consecuencia del elevado índice de pobreza que limita el acceso a la tecnología de información, su carga hereditaria además del capital cultural incorporado en el cuerpo y referencias sociales e interpelados por los campos de la cultura, la sociedad, la educación y la comunicación.

La pérdida de referencia los asemeja a autómatas, algunos persiguen el ideal de autonomía y emancipación propuesta por el neoliberalismo sin que nada les asegure poder alcanzarlo, viven sus experiencias culturales caracterizadas por el desanclaje y el sentido de pertenencia a una comunidad mundial, se interesan por el presente inmediato y el mañana observándose una mayor adaptación al nuevo paradigma, uno de los adolescentes entrevistados dijo al respecto “cuando termine de estudiar no sé cómo voy a hacer para tener un porvenir. Estoy juntando plata para estudiar traumatología, una vez que me reciba no vuelvo más, pienso pasarla bien y ayudar a mi familia económicamente, pero te digo que no vuelvo más, acá no hay nada”. Otro sector se resigna, considera su futuro determinado y sin horizontes como manifiesta otra entrevistada “imagino el porvenir igual que ahora, trabajar y trabajar, si yo no lo hago mi hijo no tiene ni para la leche, si mi novio consigue trabajo puedo pensar en tener una casa y darle a mi hijo lo que necesite”.

Los adolescentes en el imaginario adulto

Las familias, como matriz del sentido del ser, tienen dificultades para adaptarse a la era globalizada, no interpretan los nuevos cambios culturales ni la convivencia de configuraciones cerradas y estáticas donde se conformaron y de las que son productos con las representaciones dinámicas y flexibles exigidas por este tiempo, son obligados a entablar distintas relaciones consigo mismos y con los demás, especialmente con sus hijos, muchos de ellos asumen la responsabilidad de manutención familiar posesionándose en el lugar de adulto proveedor.

Responsabilizan a la inercia del Estado de no generar políticas aseguradoras del bienestar general, para ellos la despreocupación se observa en todas las generaciones, una frase común de los entrevistados da cuenta de esta percepción “...si no se preocupan por los niños ni los viejos, ¿qué se puede esperar con los adolescentes?” o “El gobierno vende humo, dice que se preocupa pero no se ocupa, no les interesa tener una comunidad sana, es una forma de dominarnos y pienso que la situación va a empeorar”. Silvia Bleichmar dice al respecto que la autoconservación y autopreservación son dos ejes de la subjetividad, el yo es un residuo identificador que se ocupa del conjunto representacional de la totalidad del organismo, uno de los ejes se ordena a fin de conservar la vida y realizar las tareas necesarias para lograrlo, otro eje determina cómo preservar la identidad articulando el ser del sujeto y no sólo la existencia, en tiempos de estabilidad ambos coinciden, pero en épocas de inestabilidad como la que vive la actual sociedad argentina se hallan contrapuestos y la supervivencia biológica exige optar por sobrevivir a costa de dejar ser o ser en desmedro de la vida.

Respecto a otras instituciones, las Organizaciones no gubernamentales se preocupan por los adolescentes sin lograr interpelarlos; el Estado municipal manifiesta no contar con estrategias válidas para establecer lazos comunicacionales, dicen considerarlos en

distintos planes emanados de la Provincia y la Nación, implementaron los proyectos Adolecer e Incluir (cursos de carpintería, pesca artesanal, gasista, corte y confección, entre otros), pero no logran captar las necesidades sentidas por padres y adolescentes para disminuir las fluctuaciones emanadas del campo laboral, éste requiere otro tipo de saberes y formación, algunos asociados a la educación universitaria y la profesionalización, expresa Tenti Fanfani (en La educación en tiempos de incertidumbre: las apuestas de la Pedagogía Social: 2004) que “no es cuestión de aprender un conocimiento para reconocer -resolver ciertos problemas sino de desarrollar capacidades más fundamentales, orientadas a manejarse en contextos complejos y en situaciones imprevistas”. Esta situación es agravada cuando se pertenece a un Municipio turístico y la única universidad que imparte conocimientos de la actividad es arancelada en una comunidad cuyo índice de pobreza ronda el 80%.

Imaginario adolescente

Insertos en un complejo contexto de limitaciones, los adolescentes replantean las formas tradicionales con una percepción oscura y desconcertada, desanclada de los modelos parentales e institucionales.

De acuerdo con sus representaciones, el Estado municipal está desacreditado por la ausencia de políticas públicas, para ellos no se articulan las necesidades sociales con las decisiones de los funcionarios estatales, los poderes gubernativos no extienden redes políticas para tratar las problemáticas sentidas en el colectivo afirmando las dificultades de diálogo y transformación con la sociedad. Consideran problemas al hambre, la falta de futuro, la exclusión derivada de la educación, el trabajo poco calificado y el desempleo, y otros factores que implican el desarrollo personal y local.

Si bien el gobierno municipal en sus discursos considera estas situaciones, su autoridad es deslegitimizada por la percepción colectiva de un Estado independiente, aislado de la sociedad que actúa de acuerdo con los intereses de aquellos funcionarios encargados de lo público.

La falta de comunicación produce sentidos de negación y su exclusión de instituciones forzándolos a crearse a sí mismo. La ausencia de referencias válidas afecta su potencialidad ciudadana, se conforman en forma de mosaicos con distintos relatos locales atravesados por otros hegemónicos, los continuos movimientos de hibridación y la apropiación mestiza de traducciones orales, escritas, audiovisuales e informativas (Martín Barbero: 2002). La mala imagen de los políticos es una actitud reforzada y/o forjada por el entorno de adultos y pares donde socializan, inferencia que surge de la escasa información mediática de los acontecimientos nacionales y locales.

Las actitudes de la sociedad en general, la falta de espacios donde insertarse, la actual situación socio-económica de pobreza y la ausencia de interpelación estatal los conduce a la pérdida de grandes utopías y al descreimiento en las instituciones.

De acuerdo con el trabajo de campo confluyen varias cuestiones:

Los adolescentes no se comprometen por falta de motivaciones, inquietudes y actitudes transformadoras, a pesar de ello no son indiferentes. Critican al gobierno nacional y municipal, lo manifiestan en su necesidad de dialogar con los mismos; los temas elegidos para conversar exponen el apremio de problemas sociales a los que no les encuentran explicación. Hablarían con:

-El Presidente de la Nación: sobre la sociedad, la pobreza, el futuro, la educación, las adicciones, además le solicitarían “que saque a los corruptos”, entre otras.

-El gobierno municipal: le demandarían que se ocupen de la comunidad, del bienestar de la gente y “que no sea corrupto”; un sector menor pediría “centros de diversión”, pero también al igual que otros pares “que saquen a los corruptos”.

En la valoración de la acción policial, se observa un conocimiento de la realidad actual local. La drogadicción, el alcoholismo, la delincuencia juvenil e inseguridad son observados en forma pasiva por quienes están fuera del juego, mientras otros viven las consecuencias de participar en el mismo (detención policial).

La opinión del área salud se vincula a situaciones personales, es un lugar de diferenciación social, algunos adolescentes con padres en relación de dependencia laboral o de recursos medios-altos cuentan con obra social y atención privada, mientras otros dependen de hospitales y unidades sanitarias municipales. Se originan distintas valoraciones donde no existe compromiso social.

Motivaciones para el compromiso

El malestar con las instituciones y la sociedad plantean problemas de alteridad, de no aceptar al otro como sujeto pensante y autónomo por todos y cada uno de los agentes involucrados. Lucía Garay expresa que esta situación implica el reconocimiento de conflictos y rivalidades, angustias y peligros específicos, sacrificios y renunciamentos de los propios deseos. Las tensiones son inevitables, intervienen en un juego de poder donde se enfrentan necesidades, deseos y demandas por los más jóvenes, mientras las instituciones y la sociedad reclaman para sí compromiso, esfuerzo, tiempo, reconocimiento.

Los adolescentes no asumen su potencial ciudadano ni el significado de compromiso. Al preguntarles si participaban activamente en alguna institución, las respuestas fueron negativas en su mayoría. No se consideró la institución escolar por ser un lugar de

pertenencia natural donde la interpelación se produce a través del afecto a los docentes. El sentido otorgado a “participar”, exceptuando la institución escolar, se refiere a la concurrencia a iglesias, practicar deportes en el club o campeonatos regionales y entre localidades, con el sentido de prácticas sociales, no de solidaridad.

Entre sus preocupaciones predominan los valores económicos vinculados a la independencia y el futuro, se inquietan por la falta de dinero, su futura profesión y la desocupación. En cuanto a temas sociopolíticos actuales se observó un gran desinterés, la mayoría de las respuestas están vinculadas a un bajo sentido de patriotismo y un alto interés personal, otorgan importancia a futuros oficios, sexo, religión y otros. No consideran relevante los problemas socio-políticos como la droga, el alcohol, la inseguridad y la política, éstos no están mayormente en su agenda sino que predominan otros intereses.

La falta de compromiso e interés por la actualidad sería una consecuencia de la gestión gubernamental, no se sienten representados por el gobierno municipal, ya que las respuestas fueron: “no se ocupan de los problemas de la comunidad”, “son corruptos”, así manifiestan su desagrado, “el Partido es sucio en todos los aspectos”, “que dejen de robar”, otros denotan apatía, perciben despreocupación por el “bienestar de la gente”, falta de atención y cuidado del patrimonio natural y el recurso turístico, mientras otros prefieren no emitir opinión.

Si bien el 79% es crítico con la gestión municipal respecto a la corrupción y la despreocupación por el bienestar de la gente, de este porcentaje sólo la mitad de los encuestados le pediría a los gobernantes que se ocupen de estas cuestiones. Respecto a la imagen del Partido de La Costa, sólo un pequeño porcentaje la considera buena, índice de la insatisfacción con la estructura social y estatal además del deseo de emulación de otras regiones.

Aquellos con sentido de pertenencia desearían que la ciudad fuera:

-Vinculada a la gestión estatal: como otras ciudades; con fuentes de trabajo y futuro; centro turístico todo el año; limpio y con mejores viviendas; con mayores inversiones en obras públicas; sin corrupción y justo para todos; seguro.

-Vinculados a la sociedad (elección mínima).

A modo de síntesis

Acceder a la cultura de los adolescentes implicó indagar en la interceptación de los campos Comunicación / Cultura / educación, dimensiones que aparecen distanciadas en las representaciones sociales y comprendidas fuera de su relación.

Los adolescentes, a través de las prácticas sociales de comunicación y educación se vinculan y expresan, conforman un horizonte concreto desde donde forjan su mundo cotidiano, el entorno sin unidad y cohesión social no favorece la liberación y el deseo transformador.

Se proyectan como una generación con discontinuidad histórica, tienen un sentido de pertenencia virtual al mundo cuyas prácticas socio-culturales se presentan como ideal a alcanzar, en tanto atraviesan realidades particulares del lugar habitado con situaciones de escasez, tanto espiritual como material.

La concepción de sociedad individualista surge de la indigencia del propio existir, no encuentra sentido en el vivir con la consecuente pérdida de dignidad por la necesidad de alimentación y las insuficientes fuentes de trabajos, hecho que afecta la ética cultural. El efecto no es casual, sino la consecuencia de una sociedad disciplinada, ordenada por una red de dispositivos y aparatos que producen, regulan y articulan las costumbres, los hábitos y prácticas productivas diseñadas por el poder hegemónico, especialmente a través de la educación formal, con el fin de asegurar la obediencia y sus mecanismos de exclusión.

La supremacía se instaure a través de distintas instituciones, la figura del Estado -escuelas, Centro de Prevención a las Adicciones, Comisarías, Juzgado de menores y otras dependencias públicas- interviene en los casos donde se ofrece resistencia por considerarlas anomalías del sistema.

La relación entre los individuos y el poder es estática, los dominios democráticos e inmanentes al campo social se distribuyen en los cerebros y en los cuerpos de los ciudadanos y adolescentes, éstos internalizan conductas de integración y exclusión social adecuada para la hegemonía mundial.

El poder, tal como lo expone Foucault, se ejerce a través de la tecnología (sistemas de comunicación e información) y los cuerpos (sistemas de asistencia social y otras actividades controladas) con el propósito de llevarlos a un estado autónomo de alienación, de enajenación del sentido de la vida y del deseo de creatividad. Se caracteriza por la intensificación y la generalización de los aparatos normalizadores que disciplinan y animan prácticas comunes y cotidianas extendiéndolas más allá de las estructuras de las instituciones sociales en una virtualidad rizomática administrando la vida y su reactivación voluntaria hasta convertirla en función vital e integral.

Como reacción la población construye un nuevo mapa de silencio pero sin comunión, rechaza las políticas municipales insertas en un modelo capitalista hegemónico global, sin embargo no tiene puntos de fuga ni ofrece resistencia por no estabilizar el deseo y la integración social.

El espectro social hace que los adolescentes construyan sus propios sentidos de vida en una condición marginal periférica, mediados por discursos estructurados desde modelos de grupos dominantes donde lo público no es un encuentro colectivo, sino un simulacro para enmascarar las diferencias a través de la domesticación y la multiculturalidad.

El miedo, la violencia física y simbólica establecida oculta un proceso donde la palabra fue excluida históricamente, evidencia la condescendencia y/o incapacidad de los diferentes gobiernos democráticos respecto a la generación de transformaciones culturales necesarias para convertir a la sociedad en comunidad, base de cualquier proyecto político de ecodesarrollo.

Sería necesario fijar los límites de identidad mediante: un proceso de identificación y diferenciación construida en la interacción de la población y estamentos gubernamentales, el reconocimiento histórico de sus tradiciones y costumbres vinculadas a la actividad turística, la generación de proyectos innovadores donde quienes ejercen el poder observen los quiebres, rupturas y las transformaciones socioculturales de los adolescentes para que lo privado trascienda a lo público a modo de complemento forjando una identidad proyecto, obviando el paternalismo expuesto por quienes ejercen el poder y así comenzar un nuevo camino donde no se nieguen los saberes del otro, confiriéndoles el valor de inferioridad.

Los adolescentes se sienten amordazados, son productos de la conjunción del accionar social y estatal individualista que acerba la soledad, reclaman cambios expresados en el aumento de adicciones, la violencia ejercida hacia su persona y el entorno, la falta de solidaridad, elección de la música y otras prácticas socioculturales.

La solución a estos problemas sería progresiva, exige transformaciones radicales y profundas, especialmente en la sociedad e instituciones escolares, ambos deberían ser agentes de cambio y tender tejidos de solidaridad y afecto para contener la angustia derivada de un contexto de soledad y futuro incierto falto de comunidad.

El fracaso de la educación formal, como niveladora e instrumento para alcanzar la igualdad, es una decisión supranacional aceptado por el colectivo; los docentes deben lidiar con las disfunciones familiares, los medios, la comunidad y el entorno sin ser su responsabilidad. Lo que sí formaría parte de una discusión como actores sociales es la ausencia de implementación de metodologías reflexivas que transmitan el patrimonio cultural habilitándolos a pensar y hablar con propiedad, los estudiantes deberían tener acceso a diferentes realidades y ser orientados en la búsqueda de nuevos horizontes aunando la cultura de la localidad, factor determinante al momento de formar la identidad personal y local.

Esta sociedad dependiente de la actividad turística debería promover la educación a lo largo de la vida y trabajar el concepto de comunidad, para incentivar a los más jóvenes a participar en la cotidianidad.

El punto de partida sería asumir la alteridad, la ruptura del individualismo y el fomento de la solidaridad a fin de establecer vínculos de proyección turística. Un camino posible para comenzar sería el turismo artesanal con el fin de lograr un sentido de contención social, hecho que conllevaría al aumento de autoestima basado en la diferenciación con la posibilidad de proyectarse en más.

Las escasas expectativas de futuro, para la población en general y los jóvenes en particular, no se condicen con las potencialidades de la región, un hecho notable cuyo análisis permite entender el condicionamiento por dos ausencias, la movilidad social y la falta de voluntad estatal para ubicarlos en el lugar de herederos del futuro. La investigación realizada permite dar cuenta de una causa y un efecto, el último es vivenciado por los adolescentes como frustración.

Para afirmar el futuro, afianzar el sentido de pertenencia y evitar las emigraciones juveniles se requiere una pronta intervención de los adultos. Desde mi humilde punto de vista, se podría comenzar por un pilar fundamental que es la profesionalización a través de Casas de Altos Estudios, la continuación y concreción del Proyecto del Polo Universitario declarado de Interés Municipal para derramar efectos multiplicadores en la sociedad favoreciendo la integración, la unidad familiar, la superación de la marginalidad y a través del tiempo, el surgimiento de esta zona, como centro turístico planificado en donde los actores principales serían los actuales adolescentes y generaciones posteriores.

Bibliografía

Bleichmar, Silvia. Identificarse en tiempos difíciles Adolescencia en llamas en "tiempos difíciles. La identificación en la adolescencia". Encrucijadas, UBA, enero 2002.

Bermúdez, Emilia. Procesos de Globalización e identidades. Entre espantos, demonios y espejismos. Rupturas y conjuros para lo "propio" y lo "ajeno" en: Daniel Mato, coord.: Estudios y otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder. Caracas: Concejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, UNIVERSIDAD Central de Venezuela. 2002

Díaz, Esther. "¿Qué es la posmodernidad?" en: VV. AA. ¿Posmodernidad?, Biblos, Buenos Aires, 1988:16-17).

Dufour, Robert-Dany. "Los desconciertos del individuo sujeto". <http://foster.20megsfr/05>: 2005: 1-6.

Garantías Constitucionales. Actividad Preventiva y Derechos Humanos. Ed. Policial, abril 1996.

- García Canclini, Néstor. "Ideología y Cultura" en Cursos y Conferencias. Argentina. Ed. Facultad de Filosofía y letras, 1984: 25-91.
- García Canclini, Néstor. Culturas híbridas, Grijalbo, México. 1989.
- Gutiérrez, Alicia. Pierre Bourdieu: las prácticas sociales en Los fundamentos de las ciencias del hombre. Centro Editor de América Latina S. A., 1994: 9-51.
- Hard, Michael-Negri, Antonio La producción Biopolítica en Imperio. Paidós, Sin año de referencia 2-37.
- Lyotard, Francois-Jean. La condición postmoderna, traducción de Mariano Antonio Rato. Ed. Rei, Argentina, 1991: 33-41.
- Material educativo de Fundación de La Atlántica Argentina- Secretaría de turismo de La Costa por Nelly Barreiro en Cursos de Turismo de La Costa, 1997.
- Mead, Margaret. Cultura y compromiso en El futuro. La Crujía. Argentina, 1971: 97-125.
- Mariani, Eva. Adolescencia: hacía una genealogía del sujeto. Mimeo. Sin otras referencias.
- Martín Barbero, Jesús. "De los Medios a las Mediaciones", 4ta edición. México. Ed. Gustavo Gili.1997.
- Martín Barbero, Jesús. "Heredado el futuro. Pensar la educación desde la comunicación", *Nómadas* N° 5. Colombia, 1996.
- Martín Barbero, Jesús. "Jóvenes, comunicación e identidad" en Revista Pensar Iberoamérica. Número 0-. <http://www.campus-oei.or/pensariberoamerica/ric000a03.htm>. Febrero 2002.
- Nuñez, Violeta- Caribe Gómez- José Ortega, Esteban- Sáenz Carreras, Juan- Tizio, Hebe- Frigerio, Graciela. La educación en tiempos de incertidumbre: las apuestas de la pedagogía social. Gedisa, 1º edición, 2002: 46.
- Orozco Gómez, Guillermo. <http://El Portal Educativo del Estado Argentino>. "Vivir en la pantalla, desordenamiento en una sociedad-audiencia que aprende" en @entos/Internet/edu.-Educación y TIC por Pablo Manzini, 2004.